

INFORMACIÓN BIOGRÁFICA

CARL GUSTAV CARUS nació en Leipzig en 1789 y falleció en Dresde en 1869. Fue médico, fisiólogo, filósofo, artista plástico y teórico del arte, destacándose como uno de los principales exponentes del Romanticismo tardío alemán y siendo amigo personal de Goethe, sobre quien escribió varias obras. Como artista, fue discípulo de los pintores Caspar David Friedrich y Julius von Carolsfeld. Impartió clases de medicina en Dresde y fue el médico personal del rey de Sajonia, Federico Augusto II. Como intelectual prolífico con intereses diversos, escribió extensamente sobre psicología, metafísica, medicina, fisiología, zoología, anatomía comparada, teoría de la evolución, arte y arquitectura, así como sobre fisonomía, literatura de viajes y traducciones.

EL OLVIDO Y LA HISTORIA

La psicología del inconsciente de Carl Gustav Carus¹

Richard Theisen Simanke²

RESUMEN: El libro “Psique: sobre la historia del desarrollo del alma” de Carl Gustav Carus es una de las obras más importantes, influyentes y reconocidas del autor. Se destaca especialmente por la centralidad y el alcance que otorga, de manera pionera, a la noción de inconsciente, convirtiéndose en una referencia significativa y directa para autores como Groddeck y Jung, e indirectamente, para todo el campo de la psicología y la psiquiatría dinámica. A pesar de su importancia histórica y filosófica, la obra permanecía inédita y prácticamente desconocida en el país. La reciente traducción publicada por Sidnei Vilmar Noé, profesor e investigador de psicología y filosofía de la religión de la UFJF, viene a llenar este vacío.

Palabras clave: Carus. Romanticismo. Filosofía alemana. Historia de la psicología. Inconsciente.

“Una ciencia que fluctúa en olvidar a sus fundadores está perdida”, declaró Alfred North Whitehead (1917, p. 115). Esta afirmación se puede entenderse el sentido de que el desarrollo de una disciplina científica implica despersonalizar sus tesis esenciales y sus fundamentos conceptuales y metodológicos, en la medida en que se logra un consenso básico respecto a ciertos aspectos definitorios de una práctica científica, de forma mínimamente uniforme y cohesiva dentro de una comunidad de investigadores. A modo de ejemplo, ningún físico se presenta como “newtoniano” o “einsteiniano”, mientras que algunos biólogos aún encuentran necesario identificarse como “darwinistas” o como siguiendo alguna afiliación doctrinaria alternativa, y la mayoría de los psicoanalistas define su posición clínica y teórica a través de etiquetas como “lacaniano”, “kleiniano”, “winnicottiano”, etc. El grado en que este tipo de adjetivos persiste o desaparece de la retórica científica sirve como un termómetro del nivel de madurez de cada ciencia.

Además hay otro tipo de olvido que puede caracterizar la historiografía de estas disciplinas. En la medida exacta en que los nombres propios de los padres fundadores requieren ser preservados, ocurre, simétricamente la oscuridad de sus predecesores y de los pensadores que los influenciaron, a partir de cuyos préstamos construyeron las teorías que los distinguieron. Este olvido estratégico cumple, por supuesto, la función de resaltar la originalidad de las obras inaugurales. Una diferencia análoga a la primera se manifiesta en el plano de la historia de las ciencias. Un historiador de la física ordinariamente no tendrá problemas en reconocer, por ejemplo, la deuda de la teoría galileana del movimiento con la física de los ímpetus de los escolásticos parisinos del siglo XII y proseguir sus efectos en la construcción de las teorías que dieron

forma a la física moderna. En contraste, los historiadores del psicoanálisis a menudo insistirán en que Freud “descubrió” el inconsciente, pasando por alto la inmensa literatura psicológica, médica y filosófica que, desde el siglo XVIII al menos, ha considerado al inconsciente como uno de los pilares de su visión de la mente, el comportamiento, la vida e incluso la estructura de la realidad en su conjunto. A pesar de los esfuerzos más recientes para rescatar a estos pensadores y sus obras del olvido³, aún queda mucho por hacer, no solo en el ámbito de la historiografía de las disciplinas que hicieron del inconsciente el núcleo de sus discursos teóricos, como el psicoanálisis o la psicología analítica, por ejemplo, sino también en la historia de la psicología, la filosofía y la medicina, y, desde una perspectiva más amplia, en la historia de las ciencias en su conjunto.

En el contexto de esta “historiografía del inconsciente” (Ffytche, 2012, pp. 1-34), el pensamiento del filósofo, fisiólogo y artista alemán del siglo XIX, Carl Gustav Carus (1789-1869), es sin duda uno de los que permanece más en las sombras. Aunque la idea del inconsciente estuvo presente de alguna manera en diversos campos del conocimiento desde los albores del pensamiento moderno, se puede argumentar que Carus fue el primer autor en hacer de este concepto el fundamento y eje de su teoría de la mente, postulándose así como el primer teórico del inconsciente en el sentido más fuerte de la palabra (Bell, 2005). Un intelectual con múltiples y variados intereses artísticos, científicos y filosóficos, amigo de Goethe y heredero tanto del racionalismo leibniziano como del pensamiento romántico en sus diversas facetas, Carus hizo de la psicología uno de los principales focos de su investigación y reflexión, desde sus conferencias sobre el tema, publicadas en 1831, pasando por su obra “Psique” de 1846, su obra más conocida y de mayor repercusión, hasta los estudios en psicología comparada que ocuparon ya cerca del final de su itinerario intelectual (Carus, 1831; 1846/1851; 1866).

Aunque fue influyente en un principio, la psicología de Carus perdió gradualmente su reconocimiento en las últimas décadas del siglo XIX, cuando su estilo especulativo, derivativo y enciclopédico comenzó a contrastar con los principios y métodos de la psicología experimental que se estaba afirmando en ese momento. El autor empezó a ser recordado más por sus contribuciones a la medicina y la historia natural que como investigador y teórico de la mente. Sin embargo, su influencia se hizo sentir en pensadores importantes como Carl Gustav Jung, quien reconoció explícitamente su deuda con Carus, y Georg Groddeck, a través del cual también se extendió a Freud. De hecho, todavía se pueden percibir las reverberaciones del inconsciente de Carus en el concepto de “Ello” (das Es) que Groddeck transmitió al psicoanálisis.

El concepto de inconsciente es el pilar tanto de la psicología como del pensamiento metafísico de Carus. Siguiendo los pasos del anticartesianismo de Leibniz, especialmente en la crítica a su visión mecanicista de la vida y de los organismos, así como de la *Naturphilosophie* de Schelling, Carus rechazaba la distinción absoluta entre lo orgánico e inorgánico, entre la mente y el mundo natural, y consideraba que la tarea de la psicología era reconstruir la emergencia de la conciencia a partir del núcleo inconsciente de la naturaleza. Según Bell (2010, p. 163), “en psicología, el objetivo de Carus sería descubrir la productividad inconsciente desconocida detrás de toda conciencia”⁴. Para este fin, él oponía su enfoque genético, que se proponía reconstruir los varios estadios de la evolución del ser desde la materia inanimada hasta la conciencia racional y la autoconciencia, a la perspectiva analítica de la psicología de las facultades de Christian Wolff, uniéndose a un movimiento que caracterizó el idealismo alemán desde Kant. Esta aproximación genético-evolutiva también le permitió avanzar una de las primeras formulaciones de la tesis de que “la ontogenia recapitula la filogenia”, que Haeckel luego convertiría en un principio universal y transmitiría a pensadores tan distintos en el campo psicológico como Maudsley y Stanley Hall, además, evidentemente, de Freud y Jung (Hoffer, 1992).

Carus, no obstante, no solo propondría una teoría sobre la génesis del inconsciente, sino también sobre su estructura. Desde sus conferencias de 1831, él distingue entre un inconsciente absoluto, que correspondería a la base biológica no individualizada de la mente, y un inconsciente relativo, ya correspondiendo a cierto grado de individualización, aunque una modulación rigurosamente personal de la vida mental solo se alcanzaría con la emergencia de la actividad consciente y, más aún, en el plano de la conciencia de sí. Su inconsciente relativo abarca la mayor parte de nuestra vida mental y representa toda la experiencia

consciente que ha sido olvidada o no está presente en el campo de la conciencia en un momento dado, identificándose así con el dominio de la memoria potencial. Además de los contenidos que pertenecieron a la conciencia y fueron excluidos de ella, el inconsciente relativo también consiste en una etapa previa del procesamiento del material psíquico antes de que pueda adquirir las propiedades que le permitan el acceso a la apercepción consciente. Al considerar estas hipótesis, es difícil no pensar en las distinciones freudianas entre el inconsciente y el preconscious o entre el inconsciente originario y el inconsciente reprimido, sobre todo si tenemos en cuenta que, para Carus, es del inconsciente relativo que se originan los sueños, formados tanto por el contenido que emerge del sustrato biológico de la mente como por los restos de la experiencia consciente diurna que el sueño sumerge en este nivel más básico de la actividad mental.

Gödde (1999/2009) identifica tres tradiciones principales en los enfoques del inconsciente en el pensamiento alemán del siglo XIX: un inconsciente cognitivo, que se remonta a Leibniz y que, según Sand (2014), habría sido la visión predominante del inconsciente hasta el advenimiento del psicoanálisis; un inconsciente romántico, que deriva de la filosofía natural vitalista del romanticismo; y, finalmente, una visión del inconsciente que surge en la tradición del idealismo poskantiano, resonando más tarde principalmente en las filosofías de Nietzsche y Schopenhauer. Gödde considera a Carus como el gran sistematizador de la tradición romántica del inconsciente, especialmente en su obra “Psique”. Sin embargo, Bell (2010, p. 159) dice de Carus que “su inconsciente es una forma de sistema de procesamiento biológico de la información”, acercándolo así también a la tradición del inconsciente cognitivo, aunque sin desconocer su clara filiación al pensamiento romántico. Esta variedad de interpretaciones señala la complejidad de las teorías del autor y cuánta exégesis aún queda por hacer para alcanzar una comprensión más completa de él.⁵

A pesar del interés histórico, filosófico y psicológico de sus ideas, el pensamiento y la vida de Carl Gustav Carus son prácticamente desconocidos entre nosotros y raramente estudiados, tanto en la investigación filosófica como en la historia de la psicología. Sus obras han sido escasamente reeditadas y, hasta hace poco, no contaban con ninguna traducción a nuestra lengua, dificultando aún más su acceso para el lector o, incluso, para el investigador profesional. Esta situación comienza a remediarse ahora con el lanzamiento, en 2021, de la traducción completa, directamente desde el original alemán, de la obra magistral de Carus: su “Psique: sobre la historia del desarrollo del alma”. Esta tarea fue llevada a cabo por el profesor e investigador en filosofía y psicología de la religión de la Universidad Federal de Juiz de Fora, Sidnei Vilmar Noé, y se considera ciertamente un trabajo notable, dada la extensión del libro y las dificultades involucradas en traducir a otro idioma una obra tan compleja, que moviliza una amplia pluralidad de disciplinas en su intento de formular una teoría simultáneamente psicológica, metafísica y teológica del alma.

Noé está doblemente capacitado para esta tarea. En primer lugar, es descendiente de inmigrantes y tiene el alemán como lengua materna. Además, ha pasado mucho tiempo en suelo alemán con fines de formación académica y continuación de sus estudios filosóficos y teológicos. En segundo lugar, como investigador, se ha dedicado principalmente al pensamiento alemán de los siglos XVIII y XIX y, más específicamente, a una arqueología del concepto de inconsciente en el ámbito de este contexto intelectual, explorando lo que él mismo denomina “la prehistoria psicofilosófica del concepto de inconsciente, anterior al advenimiento de la Psicología Profunda” (Noé, 2013, p. 178) – es decir, una corriente de pensamiento que encontraría su culminación en autores más recientes y celebrados, como Sigmund Freud y Carl Gustav Jung, por mencionar solo a los más conocidos. Ajustando aún más el enfoque hacia sus intereses de investigación, Noé es el único investigador brasileño que se ha dedicado directamente al pensamiento de Carus y ha publicado trabajos al respecto (Noé, 2015; 2018).

Es, por lo tanto, una traducción respaldada por un profundo conocimiento de la lengua original de la obra traducida, del entorno filosófico e intelectual en el que se produjo y, específicamente, del autor en cuestión. Además de la elegancia y la precisión de la traducción, que preserva, además, el sabor arcaico del estilo de Carus, la publicación incluye notas explicativas concisas e instructivas que proporcionan al lector la información indispensable para comprender el sentido de los argumentos y las alusiones y referencias, a menudo implícitas, que pueblan el texto. De esta manera, hace que una obra fundamental sea más accesible, una obra que de otra manera solo estaría al alcance de especialistas familiarizados con la historia y la

filosofía de la psicología y capaces de descifrar el alemán complicado de los eruditos alemanes del siglo XIX.

Sin duda, es una contribución decisiva para la historiografía nacional del inconsciente y, en un sentido más amplio, de la psicología en su conjunto. Esta área de conocimiento en nuestro país ciertamente puede beneficiarse enormemente de más trabajos realizados con el talento y la competencia presentes en esta obra. El investigador ya está preparando otras traducciones de obras igualmente inéditas en nuestra lengua de Carus y posiblemente de otras filosofías del inconsciente, como la de Eduard von Hartmann, por ejemplo.

Si bien Whitehead señalaba la necesidad de que una ciencia madura “olvide” programáticamente a sus fundadores, George Santayana observó en un famoso aforismo que “aquellos que no pueden recordar el pasado están condenados a repetirlo” (Santayana 1906, p. 284). El conocimiento de la historia de la psicología, y en particular de la historia del inconsciente, puede, por lo tanto, no solo evitar que cada investigador se vea obligado a reinventar la rueda creyendo ser innovador u original, sino también permitir al filósofo y al historiador una comprensión más profunda y completa de los sistemas de pensamiento que han elegido como objetos de su investigación, incluyendo en sus análisis lo que deben a sus predecesores y la forma en que asimilaron, modificaron o rechazaron sus ideas. En resumen, tanto olvidar como recordar tienen su función en la historia y filosofía de la ciencia, y trabajos como el de Sidnei Noé son esenciales para que estas disciplinas puedan cumplirla.

Reseñado por: Richard Theisen Simanke2
(richardsimanke@uol.com.br)

En: ELEUTHERÍA – Revista do Curso de Filosofia. Volume 07, Número 12, Ano 2022
https://www.researchgate.net/publication/365482628_O_ESQUECIMENTO_E_A_HISTORIA

BIBLIOGRAFIA.

- BELL, Matthew. *The German tradition of psychology in literature and thought (1700-1840)*. Cambridge, UK: Cambridge University Press, 2005
- BELL, Mathew. Carl Gustav Carus and the science of the unconscious. In: A. NICHOLLS, Angus & LIEBSCHER, M. *Thinking the unconscious: nineteenth-century German thought*. Cambridge (UK): Cambridge University Press, 2010, pp. 158-172.
- CARUS, Carl. G. *Vorlesungen über Psychologie: gehalten im Winter 1829-1830 zu Dresden*. Leipzig: Verlag von Gerhard Fleischer, 1831.
- CARUS, Carl. G. *Psyche: zur Entwicklungsgeschichte der Seele*. Pforzheim: Flammer und Hoffmann, 1846.
- CARUS, Carl. G. *Vergleichende Psychologie oder Geschichte der Seele in der Reihenfolge der Thierwelt*. Wien: Wilhelm Braumüller, 1866.
- CAZETO, Sidnei. J. *A constituição do inconsciente em práticas clínicas na França do século XIX*. São Paulo: Escuta, 2001.
- DELEUZE, Gilles. & GUATTARI, Félix. *O anti-Édipo*. São Paulo: Editora 34, 1972/2011.
- ELLENBERGER, Henri. *The discovery of the unconscious: the history and evolution of dynamic psychiatry*. New York: Basic Books, 1970.
- FFYTCHÉ, Matt. *The foundations of the unconscious: Schelling, Freud, and the birth of modern psyche*. Cambridge (UK): Cambridge University Press, 2012.
- FROES, Henrique. *Rumo ao inconsciente psicanalítico: das origens do conceito às primeiras elaborações freudianas*. Lisboa: Placebo Editora, 2013.
- GÖDDE, Günter. *Traditionslinien des « Unbewussten » : Schopenhauer, Nietzsche, Freud*. 2a. ed. Giessen: Psychosozial Verlag, 2009.
- HENDRIX, John. S. *Unconscious thought in philosophy and psychoanalysis*. London: Palgrave MacMillan, 2015.
- HOFFER, Peter. T. *The concept of phylogenetic inheritance in Freud and Jung*. *Journal of the American*

- Psychoanalytic Association, vol. 40, pp. 517-530, 1992.
- NICHOLLS, Angus. & LIEBSCHER, Martin. Thinking the unconscious: nineteenth-century German thought. Cambridge (UK): Cambridge University Press, 2010.
- NOÉ, Sidnei. V. Am Anfang war das Es: zur psychophilosophischen Vorgeschichte der Unterscheidung von Bewusst und Unbewusst vor dem Aufkommen der Tiefenpsychologie. Estudos Teológicos, vol. 53, pp. 178-204, 2013.
- NOÉ, Sidnei. V. O inconsciente é a chave para o consciente: a psique humana segundo C. G. Carus. Estudos Teológicos, vol. 55, pp. 144-168, 2015.
- NOÉ, Sidnei. V. Quando a ideia se autorreconhece: psique e autoconsciência em Carl Gustav Carus. Númen: Revista de Estudos e Pesquisa da Religião, vol. 21, pp. 153-166, 2018.
- SAND, Rosemarie S. The unconscious without Freud. Lanham (MD): Rowman and Littlefield, 014.
- SANTAYANA, George. The life of reason or the phases of human progress: Introduction and reason in common sense. New York: Charles Scribner's Sons, 1906.
- TALLIS, Frank. Hidden minds: a history of the unconscious. New York: Helios Press, 2002/2011.
- VIAL, Fernand. The unconscious in philosophy, and French and European literature: nineteenth and early twentieth century. Amsterdam and New York: Editions Rodopi, 2009.
- WHITEHEAD, Alfred N. The organization of thought: educational and scientific. London: Williams and Norgate, 1917.
- WHYTE, Lancelot L. The unconscious before Freud: a history of the evolution of human awareness. New York: Basic Books, 1960

Volver a Artículos sobre Ferenczi
Volver a Newsletter 26-ALSF

Notas al final

- 1.- Reseña de “Psique: sobre a história do desenvolvimento da alma”, de Carl Gustav Carus. Traducción, presentación y notas de Sidnei Vilmar Noé. Publicación independiente. ISBN: 979-8728307273. Disponible en: <https://www.amazon.com.br/Psique-hist%C3%B3ria-desenvolvimento-Hist%C3%B3ria-Psicologiaebook/dp/B0913FY2YF>.
- 2.- Profesor Titular del Departamento de Psicología de la Universidad Federal de Juiz de Fora. CV Lattes: [Enlace al CV Lattes](#) ORCID: [Enlace a ORCID](#)
- 3.- Entre los primeros de estos trabajos, se pueden mencionar el estudio aun relativamente amateur de Whyte (1960) y la investigación pionera de Henri Ellenberger (1970). La literatura más reciente aporta contribuciones importantes (Vial, 2009; Nicholls & Liebscher, 2010; Tallis, 2002/2011; Ffytche, 2012; Sand, 2014; Hendrix, 2015, entre otros), pero la investigación sobre los orígenes y el desarrollo de las teorías sobre el inconsciente en diversas áreas del conocimiento en las que esta noción desempeña un papel destacado (literatura, filosofía, psicología, medicina, ciencias de la vida, etc.) aún está en una fase inicial en Brasil. Aparte de los trabajos de Noé mencionados a continuación, las pocas excepciones son Fróes (2013) y Cazeto (2001).
- 4.- La idea de un inconsciente como “productivo”, y no solo como el territorio de la negatividad y la represión, llegaría a la lectura crítica del psicoanálisis realizada por Gilles Deleuze y Félix Guattari (1972/2011), en parte basada en autores del campo de la psicología profunda como Jung y Reich, en los que las ideas de Carus encontraron alguna especie de sobrevida.
- 5.- Sobre el pensamiento psicológico de Carus, con especial atención a su visión del inconsciente, consulta Bell (2010; 2005, pp. 212-221) y Ffytche (2012, pp. 197-204).